



Preocupación por aumento del comercio ambulante en Iquique: Falta de fiscalización y riesgos para la salud pública

Denuncias ciudadanas en redes sociales exponen la ocupación de espacios públicos, cocinerías clandestinas y la falta de control en el centro de la ciudad. La Corte de Apelaciones ordenó fiscalización, pero las quejas continúan.

En los últimos meses, Iquique ha sido testigo de un incremento significativo del comercio ambulante en sus principales arterias, particularmente en el centro de la ciudad. Esta situación, ampliamente denunciada en redes sociales, ha generado preocupación entre los vecinos, quienes ven cómo las aceras, incluidas aquellas destinadas para personas con discapacidad visual, han sido ocupadas por vendedores informales. Además, la proliferación de cocinerías clandestinas en la vía pública ha encendido las alarmas por los riesgos sanitarios que conlleva el consumo de alimentos sin certificación.

La molestia de la ciudadanía se ha hecho sentir con fuerza, sobre todo ante la falta de continuidad en los operativos de fiscalización. Si bien con la llegada de la nueva delegada presidencial se realizó un decomiso de alimentos en calle Tarapacá, entre Barros Arana y Juan Martínez, desde entonces no se han registrado nuevas intervenciones de magnitud en el sector céntrico.

Abandono del control en el centro y aumento de problemas sanitarios

Mientras las fiscalizaciones parecen haberse concentrado en zonas turísticas, como las playas, el centro de la ciudad muestra una falta de control evidente. La consecuencia directa ha sido un incremento en la concurrencia de personas al Hospital Regional de Iquique con problemas estomacales, aparentemente derivados del consumo de alimentos en mal estado adquiridos en la vía pública.

Esto ha generado una interrogante en la comunidad: ¿quién fiscaliza realmente el comercio ambulante? Se entiende que los recursos humanos para este tipo de operativos son limitados, pero la persistencia de las denuncias ciudadanas refleja la necesidad de una respuesta más contundente por parte de las autoridades.

Ferias libres y bloqueos de vías: Un peligro latente

Otro aspecto que ha generado controversia es la instalación de ferias libres en distintos puntos de la ciudad. Más allá del impacto en la actividad comercial formal, el problema ha escalado a niveles críticos al generar bloqueos en calles y accesos a viviendas. Un caso emblemático fue dado a conocer

recientemente en un medio de comunicación regional, donde se evidenció cómo un carro de bomberos, ubicado en las cercanías de la avenida Salvador Allende, no pudo salir debido a la gran cantidad de ambulantes en el sector.

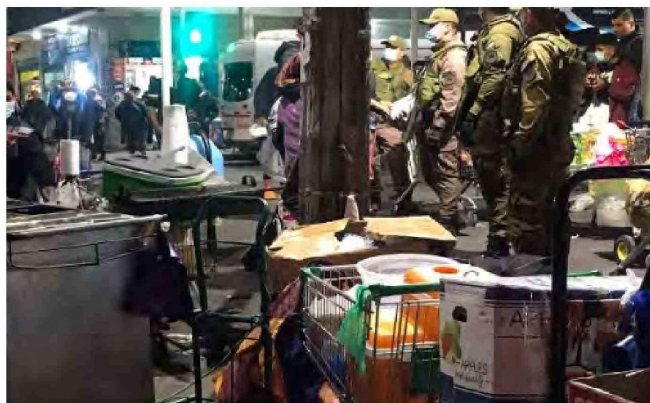
Este tipo de situaciones plantean un serio riesgo para la comunidad, ya que en casos de emergencias mayores, como incendios o urgencias médicas, el tiempo de respuesta podría verse gravemente comprometido.

Fallo de la Corte de Apelaciones: Obligación de fiscalizar

Ante el panorama de descontrol, es importante recordar que la Corte de Apelaciones de Iquique ya emitió un fallo ordenando a la municipalidad reforzar la fiscalización para evitar la instalación de comerciantes no autorizados en arterias clave, como José Miguel Carrera y Errázuriz.

El dictamen judicial exige asegurar el libre tránsito peatonal y vehicular, ejecutar labores de aseo y retiro de desechos, y coordinarse con otras instituciones como Carabineros y el Servicio de Impuestos Internos para hacer cumplir la normativa.

El documento establece que la municipalidad



debe abordar esta problemática con todos los recursos disponibles y velar porque las ferias itinerantes no sobrepasen los límites geográficos definidos en las ordenanzas locales. Sin embargo, las denuncias ciudadanas sugieren que el cumplimiento de esta orden sigue siendo insuficiente.

La respuesta del alcalde Mauricio Soria
 Consultado sobre esta situación, el alcalde de Iquique, Mauricio Soria Macchiavello, aseguró que el municipio aborda el problema desde distintos frentes y en coordinación con diversas entidades.

“De acuerdo a nuestras facultades, abordamos desde distintos puntos de vista el problema del comercio ilegal en nuestra comuna. Primero, a través de nuestra Dirección de Prevención y Seguridad Pública; somos parte permanente de los operativos intersectoriales de fiscalización que coordina la Delegación Presidencial Regional y en los que también participa Carabineros, SAG o la Policía Marítima, según corresponda”, señaló el edil.

El jefe comunal destacó que se han realizado operativos en zonas como el Terminal Rodoviario, el Terminal Agropecuario, calle Tarapacá

con Juan Martínez, Esmeralda con Juan Martínez y Playa Cavanca, en el marco del “Plan Verano Seguro”.

Asimismo, indicó que el municipio ha puesto el tema como prioridad en diversas instancias de seguridad pública, como el Consejo Comunal de Seguridad, el Comité Provincial de Seguridad Pública y el Sistema Táctico de Operación Policial (STOP).

¿Se necesitan medidas más drásticas?

Pese a estas declaraciones, los residentes de Iquique siguen manifestando su inquietud ante la falta de medidas efectivas y sostenibles en el tiempo. Las publicaciones en redes sociales reflejan una creciente frustración por la persistencia del comercio informal y sus consecuencias en la movilidad urbana, la seguridad y la salud pública.

Expertos en ordenamiento territorial y planificación urbana sugieren que la municipalidad y la delegación presidencial refuercen la presencia de inspectores municipales y coordinen con Carabineros y el SII estrategias más estrictas de control.

Por otro lado, algunos comerciantes formales han planteado la posibilidad de endurecer las sanciones para quienes insistan en ocupar espacios públicos sin autorización, además de promover alternativas reguladas para aquellos vendedores ambulantes que buscan regularizar su actividad.

Un problema que exige soluciones urgentes

El comercio ambulante en Iquique ha pasado de ser una actividad marginal a un problema estructural que afecta la vida cotidiana de la ciudad. El fallo de la Corte de Apelaciones sentó un precedente claro sobre la responsabilidad municipal en esta materia, pero su implementación sigue siendo un desafío.

Con el aumento de casos de intoxicación alimentaria, el bloqueo de calles y la persistencia de denuncias ciudadanas, la fiscalización no puede seguir postergándose. La comunidad exige respuestas concretas y un plan de acción que no solo contenga el problema, sino que también garantice el respeto por los espacios públicos y la seguridad de todos los habitantes de Iquique.